el papel
cuyo es esta respuesta
se hallará tom 2
fol 555 =

RESPVESTA DE TIEMPO, Y ESPERANZA.



EN la puerta del Sol de la inteligencia, por serlo de la claridad, se hallava a desechar vnas graves confussiones de la idea la siempre melindrosa Esperança, difiriendo vnos conceptos que el Tiempo con experiencia de vario, y astuzia de desdeñoso, le presentó por lienço para en lugar, no se que politicas, lagrimas de su siempre amante fatiga, eran las rexas del Buen sucesso el Scipion de sus debilitadas fuerças (porque se vá acabando la Esperança, quando se mira mas cerca del buen sucesso) allí le despertava la ociosidad, la confussion de su memoria, y atareava el discurso a las ilaciones; el juizio aguardava a la comprehension para inclinarse, y no hallando vereda a la claridad para su desahogo, con no tener en el actual exercicio de sus potencias ocupacion el juizio, eran vn juizio todas potencias; y al verse entre confusa, y afligida; despreciada, prorrumpió en estos lamentables clamores [pero antes que la Esperança se quexe, me falta responder a vna objeccion, con que me arguirá la sutileza, quien oyó las pronunciadas vozes de sus congojas; respondo, como para con la Esperança, y el Tiempo hizieron el yerro de oyr las paredes de Palacio, que mucho será, que para con la Esperáça, siendo mas oydos los yerros se hagan de las rexas los yerros mas oydos?] Hizo, pues, la Esperança las exequias con esta funebre oracion: No le bastavan a mis mentales lagrimas, y a mis cordiales suspiros ser fatalmente tan hijos de vna lastima, quanto lastimosos padres de vna fatiga, sino que bastardeando principios, han de dudar su origen de tantas confusiones, quando ha sido el Tiempo tan claro manifestador de los disturbios comunes: vna vez que llegue a los vmbrales de sus noticias, han sido para mi mas que claros vmbrales sus razonamiẽtos; no es el tiempo el que avassallando claridades en el turno de los dias, haze a la noche como mansion de su fatiga, ó parentesis de su tarea; pues como a mis suplicas llorosas negó sus influencias benignas. Estas, y otras lamẽtaciones esparcia el flaco sonido, y ronca voz de la presto perecedera Esperança, quando no muy lexos della se juntarõ el Cariño, y la Prudencia, que por diferentes caminos dirigieron a este sitio sus passos, que tal vez está la Prudẽcia sin cariño, y el Cariño sin prudencia, venia la Prudencia de la Soledad, y el cariño de la Compañia. Saludaronse sin melindre, porque son muy poco melindrosos, y a la aldavada de vn suspiro de la Esperança, respondieron con vn ademan de la vista, y apartandose della vn poco, dixo el Cariño.

Cariño. Este cadaver con amagos de vida, esta muerte con pausado aliento, esta anotomia andante, este simple de colores, y compuesto de tristezas, parece que mueve los ligeros passos de mi discurso para llegar a su conocimiẽto; quien será tan embuelta en miserias, y desembuelta en humildades? sin duda es la miseria mesma, que de en casa de algun poderoso ha desterrado la razon, ú ha descompuesto la censura, á lo qual aprisionando vn poco la risa la Prudencia, dixo.

Prudencia. No te puedo negar, Cariño, que como compones tus edades de gozo, y tus apetitos de amables possessiones, antes son tus ideas festivo al-

boroço de tu contento, que trobado metro a la eloquencia; pero quando fue rectorico el Cariño, ni metafisica la Voluntad; mas estimas tu la solidez de las demonstraciones que la vana fantasia de los conceptos; y quando en las mayores seriedades negaste reverencias a lo culto, no vsurpes en esta los donaires a las noticias, ó las mentales prevenciones a tus deseos, sino quebranta el alboroço tu mesmo reparo: Ves esta en quien reparaste; cuyos alientos, aun no son respiraciones, porque le faltan los alientos, cuyas vozes son solloços, porque para su voz no ay palabras, cuya memoria se ha transplantado en olvido, substituye la plaça de su memoria, cuyos sentidos, y potencias en el teatro de su desdicha, no hazen mas papel que el que representa; y en fin cuya debilitada fabrica no tiene mas indicios de animada que lo motiva? pues esta primero fue Oraculo de su atencion, que desperdicio de tanta vanidad, primero el Idolatra de tus favores ofreció humos en sus Aras, que llegasse á ser possession de tus recreos, no ha ceñido ninguno tus laureles aquien esta no le aya sustentado las ansias; mas parciales deves a esta miseria que a tu dulçura; mas han muerto en sus terminos por triunfar de los tuyos, que han muerto por el triunfo de muchas victorias; esta ha sido el padron de tus aumentos, y la lista de tus Sectarios; esta es la Esperança, llega Cariño, y pagale en moneda de Consuelos lo que le deves de amantes reditos.

Cariño. Bien sabes Prudencia, q̃ si esta me huviera proseguido fina, no erã bastantes mis aclamaciones por recompensa, ni mis esclavitudes por paga, ni a dado á mis poblaciones aumentos; deves advertir, que ninguno se entrega en su vassallage, que no vaya marcado de mis Aduanas, y rehusado de mis Caxones, no niego la antecedente obligacion, pero no confiesso el presente reconocimiento, que aquien degenera en sus acciones de su obligacion se le buelvẽ azeros las blãduras, y asperezas las apetecidas suavidades; y pues de tu Prudencia me valiera para su estrechez, de ti me valgo para el retiro; y no te espantes, estraña q̃ siendo Cariño me desconozcas bestido de rencores; q̃ tal vez suele el odio ponerse mis talares bestiduras, y tal vez suele talarlos inferiores, y bordar mis adornos de impaciencias. Aviendo ya percebido el sugeto, he reconocido el achaque de sus dolencias: Has de saber, q̃ esta con melindres de hermosa, y atrevimientos de fea, dió en passear ociosa la *Calle Mayor del deseo* por si, en los Portales de la Codicia hallava algun pretendiente que le feriasse aumentos para engalanar su presumpcion; y como ay pretendientes Aguilas, que assi como estas le beben al Sol las luzes, assi a la Esperança le sorben los aparentes resplandores. Buscava no poco cautelosa vn deseoso de ver alentada a la Esperança, y a vivida la apariencia, no halló ningun pretendiente al Tiempo, pero halló al Tiempo, como pretendiente, *pues mas cuidadoso que casual* se le ofreció al passo, y estando juntos huvo vnas salutaciones de muy buena cara, porque dizen se saludaron *hermosamente*, y aunque podemos creer seria assi por ser tan buenos Cortesanos del Tiempo, entiendo tendria *lo cortes*, mas *lo sano* no lo ha tenido este año, por aver hecho tan enfermo. En fin se retiraron para los patios de Palacio, donde hasta los marmoles han aprendido a ser Oydores, y Relatoras las paredes; llegaron a el sitio, donde desahogó su pecho la Esperança con vnos clamores, nacidos de vn imprudente zelo, ú de vna desesperada porfia, desconocian al Tiempo sus memorias, porque le avia faltado a sus assistencias, encabezando sus intereses en lastimas de la Monarquia; accion que sobre interesada es cautelosa, pues haze motivos de zelo, los que parecen apetitos de su conservacion. Manifestóle, pues, vnas politicas fiebres, como a su Medico, y pidiendole remedio a

sus

ſus deſazones, y arguyendo lo culpable en ſus defectos, y atribuyendole imprudente las florecientes alegrias del dia 6. de Noviembre de 1675 en la primera venida de ſu A. quando ſolo fue el Tiempo, en cuyos eſpacioſos teatros admiró en las lealtades, contentos, y en las infidelidades; diſguſtos, quãdo ſe ſabe, que no puſo el Tiempo en eſta fabrica de reſucitados alientos, y mas material que los minutos; ni mas influencia que las omiſsiones; dexar que ſe fabrique en los eſpacios de vna juriſdicion, ni es fabrica el que permite, ni es influir activo el que conſiente; quexarſele al Tiempo de aquella contrariedad de retroceder el Sol, y auſentarſe la luz, es no concederle a la adverſidad deſafueros, ó no atreverſele a las debidas quexas, darle la gloria de la ſegunda venida, ó es liſongear ſus inſtantes, ó negarle a la providencia rendimientos. Acreditavaſe de melindroſa, aſuſtada, ſobreſaltada, ê impaciẽte, que ſon los defectos que la adornan, y a quien haze diſsimulos de ſu prolixa curioſidad, biſtiendoſe de tan fragiles librea; ſi es melindroſa, en que noticias no haran aſcos ſus impertinencias; ſi con los rumores aſuſtada, que ſeguridades buſca en el Tiempo, ſiendo él quien los alienta en ſus duraciones, ſi ſobreſaltada en las dudas, que ſeguridades han de baſtar â ſu ſeguridad; y en fin ſi impaciente en las quexas, quando le han faltado a la Eſperança rebeldes en la contraria juriſdicion de quexoſos. Dexó de ſolicitar lo piado, y lo previno para diſcreto; y en eſta peticion mas que al Tiempo buſcava al Deſengaño, pues no tienen ſus Clauſtros mas diſcrecion que deſengaño el Tiempo: Tanto implica en mi ſentir, que la Eſperança buſque deſengaños, como que mendigue diſcreciones, pues la Diſcrecion, y el Deſengaño anulan a la Eſperança imperios, y le arruinan exercitos de ſacrificios; ponderólo como a diſcreto que la complicacion de ſus achaques los aumentavan no ſe que eſparcidos rumores, ò del temor, ù de la variedad; y en eſto manchó los Eſtrados de mi ſiempre afable fineza. Te propuſe, Prudencia amiga, lo diſguſtado de mi animo, con los exceſos de la arruinada Eſperança; haſta aora ha ſido prevencion de palabras, lo que aora ſerá relacion de mis quexas: tan poco arraigado me juzga en el mas que conſtante vaſſallaje de los finos Caſtellanos, y de ſus atlantes, que juzgue la han de arruinar los rumores, ó le niega inclinaciones a mi pecho; ó le vſurpa memoria a la confiança; no ſabe la Eſperança que el que en mis Aras ſacrifica incienſos jamas deſconfia? pues como ofendida, y atrevida donde me ſupone fino, me teme proceloſo, ó me averigua mudable; mas pienſas Prudencia, que ſignifican las demonſtraciones que hizo con el Tiempo, temiendo daños, ó reſiriendo accidentes? no fué mas que poner duda en la ſiempre viva fee, y conſtancia de tanto alimentado pecho a expenſas de mis dulçuras, y que en eſto faltó la Eſperança a las que devian ſer ſus nobles obligaciones, pues nunca he eſtrañado ſus finezas, ni temido ſus dolores; ſolo aora que auxiliada de la Deſconfiança, nueſtra enemiga, a eſcogido mas las armas de ſu flaqueza para entriſtecerme, que eſtimar mis memorias para conſervarme, admirando en ſu poca razon me infame, y en ſu tirania deſacredite mis inſignias, con falſos ſupueſtos, y con femeniles achaques, quantos militan debaxo de mis vanderas, y ſiguen mis eſquadras, ſiendo numero de ſus lineas a ſer poſsible apoſtaran de prevenidos en ſus dilaciones, y no fueran contento de ſus entradas, y poblacion de ſus caminos; ſi prorrumpiera mi razon en publicos ſentimientos, primero mereciera de ſufridamente vengativos, que de amantemẽte deſacreditados; el prevenirſe la Eſperança deſahuziada, y confeſſarſe mortal, podia ſer en el tiempo paſſado, que en termino de diez años no ſe curſaron mis eſcuelas;

porque me depusieron de la Catedra de mis respectos, quando amargavan mis manjares, y estavan blancos mis aranzeles, quando ambiciosa me tenia vsurpados mis oficios, y residenciava con mi nombre la codicia, siendo este introducido veneno efecto mas de vna fantasma, en quien dominava lo superfluo, que de vna verdad en quien reyna lo necessario, entonces podia la Esperança con rectorica de muerta, y relaciō de irremediables temores, buscarle medicina de Astrologos a su estrella, y bebida de consejos a su persuacion; entonces con ayuda del Tiempo evaquar tanta reconcentrada relacion de malicias en noticiosos cabos, y tanta complicacion de achacosos melindres; pero en esta ocasion en queriendo su A. forma de tanta reforma como se aguarda, en cuya consideracion viue, no solo el discreto, y considerado politico, sino aun mas incipiente, y menos noticioso, humilde le asustan los rumores, y confiesso que es yerro tan asperamente bronco, que no ha de bastar a dorarlo todo el oro de Hebijat, ni apulirlo toda la destreza del mas vsado, y expecto artificio.

Despues, que confesső sus irremediables dolores de temores de variedad, y de rezelos, confiessa que està constante, y firme, porque como son achaques de fantasia los que le agravan, es su mayor triaca la mas lebe aprehension, no se atreviò a pintar a su A. por ser Principe tan excelente en prendas, que excede de sus colores, porque excede las esperanzas, y yo lo pinto sin mas colores que diziendo, es en quien tenemos las esperanças todos.

Hasta aqui han sido mis duelos, y latibos, y mis quexas solo conjeturarles; aora te he menester atenta pacifica, y espaciosa los rumores que le han causado tantas interiores, y exteriores luchas de sentidos, potencias, y de humores, son los mas impacientes que han visto en sus carreras los siglos, ni han ideado para assaltar mi constancia, las cōtradiciones oye, y veras lo que causa la falta de tu assistente prudencia oigo dezir, dize: *Que en desterrar a la Reina nuestra señora obrò mas el poder que la razon, y que arrepentido bolverà la Reina al govierno, que lo publico no se ha remediado. que los señores afectos viuē sobre disgustados, quexosos, que no ha benefiado a sus leales afectos, que es muy alto espiritu para las humanidades del govierno, que pues [illegible] justicia no debia de aver delinquentes, y en fin que corre el mesmo Tiempo que el passado.* Parate aqui Prudencia mia, y mira al tosco bosquejo deste dibujo, sin mas colores, que las que seca en mi encendido rostro, expuesto a tan contingentes malicias, mira sus circulos dibujados a delicadezas de vna bien, ó mal cortada pluma, idea en las borrosas pinzeladas deste lienço quantos no humedecere cō lagrimas en tus recuerdos pudo el odio mesmo ocultar contra mi candidez el mas alpides que ocultan essos borrones, ó quiere la Esperança arruinar mis estatuas, ó acosta de tantos juegos acrisolar mi constante pecho, quādo se â oído que la mas desafecta lengua tomase como destierro la ausencia de la Reyna en su boca, ò fingela Esperança los rumores, ó adquierio de lo falsario noticias, fingir por satisfazer, ó es querer ser padrino del delito. ó ser hipocrita de lo medianero; creer las falsedades, ó es desear certeza en los rumores, ó poco discurrir en los possibles; que politico frenesi ha tenido la Esperança que le privó de las altas mansiones de su razon, no solo desacreditando en esto a mis parciales, sino aun dando no pedidas publicas falsas noticias, de que ay catervas que me contradizen, solo en esparcir este cautelosamente falso esparcidor rumor, desacredita mis templos, violando mis sagrados en tā sensible detrimento de mi obligacion, que no tendre vida sino la pierdo al mental contacto de su acuerdo, supone quando menos que pudo la voluntad, mi madre,

pero

preferir lo febero del poder,ó tiranizarme la mas forzosa asiſtēcia entre
los que venere oraculos de mi dominio;ya v eo que no es aſsi , ni que lo
dá por tal,pero pues pide vr dello ſatisfecha, pone en duda lo cierto , y lo
ſupone dudoſo,y poner duda en las verdade s de mi fé , haze delinquente
ſu trato,y deſautoriza las legiiades de mis promeſas.

Que lo publlco no ſe ha remediado en eſte que dize ſegundo rumor ofende
los mutuos diſimulos de mis paſsiones,tanto que imagina poco ſeguros
mis vaxeles,ó poco ſufridos mis ſoldados,ó lo cenſura la ignorancia, ó lo
autoriza la diſcrecion;ſi la ignorancia lo cenſura , como previniendo á el
Tiempo de diſcreto,le propone cenſuras ignorantes,a que no ha de baſtar
a ſatisfazer la eloquencia,ſin las obras,ſi le parece que lo autoriza la diſcre
cion,no ay diſcrecion donde eſſo ſe autoriza,ſino atiende:quê mas reme-
dio publico ha de tener eſta Monarquia que no aver proſegnido la enfer-
medad? Tanto remedio es eſte,quanto es eſtorvarle el ſepulcro,ò deſocu-
par de ſu cadaver el feretro:demas de eſſo,eſta mas alentado el Patrimo-
nio Real de las muchas ſangrias que recibió , y mientras ſe esfuerça van
ſangrando de la vena del arca á otros Patrimonios;los Soldados eſtàn biē
pagados,y aſsiſtidos;los Oficios a peticiones de meritos;la juſticia recta;
el Cariño inclinado;arruinado el interes;el zelo muy diſpierto. Todo eſ-
to que es,ſino averſe remediado lo publico,y lo que no ſe ha remediado
prevenido para la ocaſion de las pazes:luego dado caſo,que aya avido eſſe
rumor[que tampoco lo creo]fue ignorante la Eſperança en proponerlo,
ſino en dexarlo a que lo contradiga la cenſura,y lo ſepulte la inteligen-
cia;y como todo eſto es contra las ſegūridades de mis auſencias, y contra
las tolerancias de mis diſsimulos,en ſu propueſta levanta borraſcas á mis
Vaxeles,y a pura el ſufrimiento a mis Militares.

Que los ſeñores afectos viuē ſobre diſguſtados,quexoſos. Eſte es el tercer ru-
mor;en cuyas quatro palabras tiene manifieſtas implicaciones,conſtruida
con fidilidad. *Que los ſeñores afectos viuen ſobre diſguſtados, quexoſos.* No lo
entiendo,porque ſi *ſon quexoſos,y diſguſtados*;luego no ſon *afectos* ? Eſte es
abſurdo;luego ſe infiere,que eſte es mas diſparate de la Eſperança , que
rumor eſparcido de la politica. A ver bolvamos la clauſula de eſſotro la-
do,y entremosle por otra parte,por ſi tiene mas facil ſalida. *Que ſobre diſ-
guſtados,viuen quexoſos los ſeñores afectos*: Menos lo entiendo aora;porque ſi
fueron afectos,y ſon *quexoſos,y diſguſtados*:luego no ſon ſeñores? A ver de-
mosle otra bueltecica. *Que viuē quexoſos ſobre diſguſtados los ſeñores afectos.*
Menos lo entiendo aora;porque ſi ſon *diſguſtados,y quexoſos*; luego no *vi-
ven*? que es muerte prolongada la de vn diſguſto. Te parecerà Pruden-
cia mia,que eſto es no aver entendido ſus vozes ; pues no es ſino buſcar
modos para no entender ſu falſedad. A quê ſeñores afectos ha oìdo la Eſ-
perança quexoſos,y diſguſtados? Quando los reſplandores de las eſtrellas
admitieron nieblas en ſus luzes;ni denſidades a voluntad de ſus rayos?
Quando permitió lo iluſtre retraten afectos libremente concebidos , y
afectuoſamente executados? Ni quando pudo eſparcir rumores,que em-
pañaſſen tan terzas,y criſtalinas tranſparencias? En eſto ofende la Eſperā-
ça mis reſpectos,ideando poco durables mis edificios,o veſtidas de inte-
reſes mis aclamaciones.

Que no ha beneficiado a ſus leales afectos. Eſte es el quarto rumor,y quien
lo eſparce,ni ellos,ni los eſtraños:pues quien ſe quexa? La Eſperança,que

ſe ha Introducido a Agente de mercedes, y a opoſitora de beneficios age-
nos, en adminiſtraciones de lo futuro, y alborotadora de lo preſente; y eſ-
tando todos los leales afectos, rindiendole a la Eſperança feudos, ſobre ha-
zerlos deſconfiados; idea ſus acciones indiſcretas, porque imagina, que ſon
Politicas las quexas de lo galante, ó atentas las cenſuras de lo agradecido:
pero como es vana Eſperança, y loca, ſe quexa ſin fundamento, y hazé ſus
ſentimientos eco en mis inferiores, porque aunque ſon diſtantes los afec-
tos, ſon mis leales afectos los motivos, y como acredita de ſer viles mis
triunfos, mis victorias desluze, y arruina con viento de palabras, lo luzido
de tan inſignes obras.

Que es muy alto eſpiritu para las humanidades del govierno. En eſte quinto
rumor proceſſa la Eſperança a las virtudes, porque ſi es alto eſpiritu, ſerán
altas ſus operaciones, elevando ſu esfera las humanidades de el govierno:
para el beneficio del dorar ſe neceſsita de mas ſubidos quilates el oro;
luego ſi ſe ha de dorar eſta Monarquia han de ſer altos los quilates de
quien la hermoſea: para las medicinas han de ſer los eſpiritus elevados a
ſuperioridades de otra region; luego para la cura de tanto accidente: ſi es
alto eſpiritu, es mas conveniente para ſu beneficio. En eſte quinto rumor
acredita la Eſperança de ignorantes mis eſcuelas, pues entiende que en mi
doctrina cupo capitular de acriſolado el oro, ó de purificada la deſtilació.

Que pues no ha hecho juſticia, no debia de aver delitos. En eſte ſexto rumor
profeſſa la Eſperança lo temerario, por las vagas anſias de lo entremetido;
ó eſte rumor lo eſparcen los delinquentes, ó los juſtificados, ni vno, ni
otro lo publica; luego ſolo es la Eſperança quien lo fomenta. Que alien-
ten eſte rumor los delinquentes, implica: porque no ay delinquente que
deſde los horrores del delito, no galantee los amados ſeguros de ſu reſ-
guardo, ó la reconcentrada malicia de ſu reincidencia; luego los delinqué
tes no ſon los que han podido mover contra ſus obras palabras, ni contra
ſus deſaciertos rumores: tampoco los juſtificados, porque eſtos con el ru-
mor ſe hazen, ó familiares del odio con la inclinacion a lo vengativo, ó
noticioſos en los embriones de la culpa, en que ya ſe aliſtan delinquentes
en la noticia, ſino fueron agentes en la demaſia; no ay juſtificado, que por
ver manchados los azeros, intente ſer objecto de preſumpciones; luego
tambien implica, que los juſtificados cenſuren las piedades en lo benig-
no, con calumnias de omiſſo lo rigoroſo: profundiremos mas el diſcurſo;
los delinquentes en los rumores ſon poco arrepentidos, porque paſſan á
jactancioſos, y en la jactancia tienen las preſumpciones de la reinciden-
cia; luego eſtos con los rumores ſe preſumen ſegunda vez delinquentes:
los juſtificados ſe hazen delinquentes, porque aun abominando el delito
en ſus relaciones, ó alientas las culpadas memorias, ó tal vez aviſan de no
penſados peligros de ſu delito, y como en los culpados es mas culpa el re-
incidir, que pecar, y en los juſtificados es delito el acordar en eſparcir los
rumores, ſe hazen los vnos mas culpados, y los otros entran en la çoçobra
de malhechores; he provado mas de lo que ofreci, ofreci provar, que ni los
juſtificados, ni los delinquentes podian aver eſparcido el ſexto rumor. y
hemos viſto, no ſolo eſſo, ſino que ſe hazen nuevamente reos en ſu publi-
cacion: paſſemos aora a ſacar la conſequencia que queda pendiente arri-
ba; luego es la Eſperança quien los fomenta, tan claramente ſe infiere, có-
mo claramente ſe conoce que la Eſperança, ó diſcurre malicioſa, ó lo ha

ſoña-



soñado confusa: Mira Prudencia mia, si con razon le niego a su desconsuelo alivios, y a su confusion consuelos; no niego, que siendo Cariño, no debia tener reparos de melindroso, pero tambien conozco que el disimulo sufrido, es vna grada para el atrevimiento. En este sexto rumor me ha ofendido mas viuamente que en los otros: pues passando de inconsiderada, atrevida, a maliciosa, en este passo tiranamente a blasfemado; pues juzgo que a los visos de mi assistencia pudieron faltar de mis Antesales las piedades.

Con estos seis rumores congojada pidió al Tiempo revelacion de sus futuros; peticion que lo curioso añade lo ignorante: pues quando supo el Tiempo mas que de los passados, y presentes? Satisfizole el Tiempo, aunque confuso, faltando a las concurrencias de claro, embolviendo á vnos indigestos terminos vnas clausulas de golpe que la tienen aturdida, de las quales he vsado algunas, mas por darle con la suya, que por salir cō la mia de cuyo Tribunal si entró temerosa, y congojada, salió sobre poco satisfecha, mas dudosa, y assaltada de tantas olas de confusas ideas está cō cobrando en el profundo mar de su inconstancia sin poder tomar puerto, aun en la mas lebe playa de su juizio ni llegar a claridad sus tenebrosas ansias, castigo bien merecido, pues siendo antes marinera del Cabo de Buena-Esperança, buscó vn mal Tiempo, y puso apagadas velas a la Noturna.

Esta es la causa de sus accidentes tan nacidos de imprudentes respuestas, como de escusadas preguntas, tan origina las de inconstantes aprehensiones, como de lebes vapores de facilidad; son vnos flatos que en la region del calor se levantan de crudezas de los poco mal digeridos periodes del Tiempo, que reconcentrados en los vazios de la fantasia, impiden a la razon el aliento; son vnas alhorsias de la idea, que atan a la consideracion sus reflexiones, disfrazan sus conceptos, haziendo bateria a sus sentidos; y en fin es vna tirania de su memoria, que palio con razon, es la sinrazon.

Esto es en quanto a la enfermedad, y quexas de la Esperança; oye aora, y admirarás las inconsideradas, mal vistas, imprudentes, y excusadas respuestas del Tiempo.

Prudencia. No passes mas adelente, Cariño, que si hasta aora atenta he oido tus discursos, ha sido por no entrar en las lindes de tus quexas, ó llegar a los espacios de tus proposiciones; pero ya que concluiste con la relacion de tus ofensas, dexame a mi referir mis injurias; que aunque has podido entender que ignoro la visita de la Esperança, tu enemiga, y el Tiempo, mi contrario, es tan publico que no se oculta en su retiro a el rudo, ni en su dispierta vigilancia el discreto.

Solo siento, que en concurrencia de tan vnanimes pareceres no me de lugar mi ocupacion para manifestarte en cada palabra del Tiempo desliezes y en cada acento inadvertencias, pero pues no permite tanto mi priesa, tomare las mas principales propuestas por tema, ya que a todas las pruevas no me permite informaciones el ocio.

Dexo que tan sebero, como rogado el Tiempo respondió a los ruegos de la Esperança, desmintiendo la vil condicion que le prohijan los hombres, alegando en desvanecimientos beneficios, quando ninguna de sus agraciones proviene solo de sus instancias, pues no enjugará las lagri-

grimas el Tiempo ; ha no estorvar el olvido sus memorias.

Tambien dexo, que se atribuya la amada possession de su A. siendo este triunfo de mi hermana la Providencia, y dexo tambien, que pidan mas largos espacios el reparar que el hazer, quando el hazer tiene entre otras la costa de idear, y el reparar solo la de componer, y dexo que su A. aventurasse su alto concepto, quando en la aventura embuelve temerle a su prevencion contingencias, ó al Cariño temeridades, y en fin dexo sus indibidualidades en los daños; imprudencia no poca, quando estas eran bien para los resguardos, y no para los avisos; y assimismo omito otras muchas descaminadas cosas, y passo a la respuesta de tus sentidos, y ponderados rumores.

Que el desterrar a la Reina nuestra señora fue mas efecto del poder que clausula de la razon. A este primer rumor de la Esperança responde el Tiempo desembolviendo papeles, y no halla mayor imprudencia en la fatiga de preguntarlo, que en la inconsideracion de satisfazerlo; siempre arguyen ignorancias las preguntas, pero muchas vezes la indicā las respuestas, responder a indiscreciones, es demas de convenir con la rudeza de quien pregunta, dar motivo a que el herror dificulte, y mas prudente huviera sido el Tiempo en despreciar la pregunta, que dar, aunque aguda la respuesta, pues con esso no alentara a la replica la falsedad, y a vista del desprecio, no huviera aliento para las transcendencias.

Que lo publicó no se ha remediado. De los alimentos es la question; a este rumor de la necessidad, y a que satisfaze el Tiempo, es muy imprudente; porque dize, *lo publico está tan arruinado, que para remediarlo es menester deshazerlo.* Despues, *la promptitud fuera aniquilar la Republica.* Luego si para remediarlo es menester deshazerlo, y deshazerlo es destruir; luego antes que remedio, podemos aguardar destruicion: prudente satisfacion a tanta miseria: profundiremos vn poquito mas: la lentidad dize, que es no repetirlo: no repetirlo es olvidarlo; luego si es prompto el remedio es destruicion, ù es lento es olvido, y por consiguiente, por parte del Tiempo no ay remedio. Mira Cariño, si mas imprudente respuesta pudiera darse para alivio, y consuelo de vn comun.

Que los señores afectos viuē quexosos. A esto responde el Tiempo, sobre imprudente, desahogado, pues no paliando los secretos, revela entre ocultas politicas, muy desanimadas presumpciones: el motivu de llamar a su A. dize, *que fue vn sombrero motivo proprio.* Despues, *el amor proprio no es muy limpio.* Poco despues, *que afectos movidos de passion en consiguiendo la vengança desisten de sus intentos.* Destas tres proposiciones se infieren doctrinas no muy loables: apuntólas no mas, no para que las penetren todos, porque faltara a el ser de Prudencia, si descosada embolviera por la jactancia de noticiosa las censuras a detrimentos, y las particularidades a desestimaciones: dexo aqui otras censuras, mas nacidas de su fantastico discurrir, que de su verdadero satisfazer, pues mas lugar han de hallar en mi para disimuladas, que se han hallado en él para discurridas.

Que no ha benefiado a sus leales afectos. Aqui está el Tiempo menos atento; y mas malicioso, pues por estorvar presumpciones contra sus malicias, destierra las candidezes de la Esperança, passandose temerario en los juizios, pero como en sus circulos no admite reflexiones el Tiempo; corren sus dictamenes ligerezas de poco persuadidos: no admite afectos a todos

limi-

limites de acreedores,no aprueuo la atension,ni la verdad de la quexa;pero mas repruevo las Gerarquias;y lineas de motivos en su seguito; dos clases solas de comprehendidos admito,parciales finamente afectos, ó retiradamente declarados desafectos,no admito neutrales , este que parece assumpto fantastico;daré razon,los que han seguido á su A,solo por esquadronarse en la vanda de la razon son finamente finos: los que le han seguido(si es que ha avido algunos) interesados. Estos son declaradamente desafectos:porque mas van a engañar,quea assisti r;mas siguen con la cautela,que con el Cariño idean al Principe,no tan avisado,pues hincandole la rodilla,mas adoran a su esperada conveniencia; que a el presente dominio de los que no le han seguido con las execuciones,ideó en los afectos, lo proprio de los que han suspendido el juizio sin inclinarse a parte alguna;lo ideó enemigos declarados desagradado,ó lo han aborrecido quando le han negado la inclinacion a sus veneraciones, y á sus aplausos con sentimientos,aunque no discurro tan candida que diga son impossibles los desafectos,pero,ni tan maliciosa,ê imprudente que en los presentes lo conceda.He dicho esto,para desterrar las muchas Gerarquias , en que el Tiempo que los mas tomaron á su A.para que los vengasse , sobre ser temeridad del arrojo,es imprudencias del animo,pues es conceder bastardia en la fineza,ó cauteloso en la suplica:dexo aqui de enfado otras propuestas en que apetece blandos castigos á las neutralidades , que aunque los di por enemigos,es segun mis rigorosos compuestos;pero en mis regulaciones piadosas,solo equivalen a poco noticiosos.

Que es muy alto espiritu para las humanidades del govierno. A la satisfaciō deste quinto rumor,mas la hallo con la imprudencia de excusada, que cō la repulsa de poco verdadera,porque es politica sabida,que ni el Principe ha de adorar como oraculos las consultas,ni los Ministros en las consultas han de pedir de justicia las confirmaciones;y como sabida es ociosa,si como ignorada fuera agradecida;advertir lo que es comun, sobre ser atrevimiento de la confiança,es dar a entender vn moderado juizio del advertido.Improporcion fuera en vn Maestro de niños enseñarle el ✠ al que está a escrivar,porque es improporcion á quien sabe escrivir enseñarle la cartilla:y si quiere el Tiempo a legrar a la Esperança la entristece quando la consuela,pues estando refundida en los Ministros , la transplanta a las clausuras de Palacio,y como es tan vagarosa en muchos alientos vivirá triste de limitada,si antes mas dominavá de esparzida.

Que pues no avia justicia no debia de aver delinquentes: Iusticia sin delito, no es justicia sino tirania;justicia sin plumas es justicia,pero sin alas; solo sirvio las plumas de hazer las presumpciones evidencias;luego si ay evidēcias sin escritos;no seran tirania las execuciones;y entender que añaden delito los processos,ó minoran,es concederles a las plumas ponderaciones,y a la fidelidad disimulos,y meterse en varajas; lo Religioso con lo Ministro,ó es querer varajarle a la justicia lo recto,ó es querer calumniarle lo prevenido,y si se huvieran de echar cartas á monte por quitar los encuentros de la suerte quiza tuviera la suerte por encuentro; aquella carta, que desgarrada acredita la varajá de Azarosa,ù de fullera advierte la mucha imprudencia del Tiempo en este rumor;pues aviendo aconsejado se rasgasse la varaja,si huviera otra,pide despues que la justicia se aya de cō-

formar con los ſeñores, en que dâ a entender, que ſiendo la varaja de Nobles nó han entrado los Nobles en varaja.

Mira Cariño, ſi cón razon tienen mis prudentes ideas derecho a mis lamentaciones, pues ſenti ſatisfaciones del Tiempo, ſeria falſario de mis obſervaciones, obrando en mí nombre credito a ſus falſedades, y obrando con mis deſdoros ſus yerros.

A eſta ſazon venia del Retiro coxeando el Silencio; porque traia vn callo, y llegóſe a la Prudencia, a quien callãdo, nó ſe que le dixo, y la Prudencia aſſuſtandoſele vna priſa dixo al Cariño, à mi me es preciſo aſsiſtir a vna ſecretaria, acompañada del Silencio, y no puedo dilatar mas el ponderarte los infortunios mios, ſolo por deſpedida te digo, que es proprio de el Tiempo el contemporiçar, aunque aora no ha ſido a Tiempo, y de ſus años, y experiencias nunca juzguè que fuera tan politicamente temporal, mas pues lo à ſido, no faltara quiẽ lo acredite de deſacreditado; en lo vario poço fundado, è imprudente, pues los vazios que en la cabeça tiene la Eſperança, que ſon ſus caſcos, lo quiſo llenar con diſcurſos tan de cabeça: Quedate a Dios, Cariño, que pues de rumores han nacido nueſtros agravios, contrarios rumores han de engendrar nueſtros deſpiques.

Fueronſe el Silencio, y la Prudencia; y el Cariño ſe quedó poniendole cerco con la viſta a aquel deſpojo de la guerra de ſus ſentidos, aun no biẽ recogidas reſultas de la bateria del Tiempo a la enferma Eſperança; digo, que continuamente ſe quexava de ſus repetidos flatos, bomitavan viento ſus alemanes, y en ſu vientre ſe oyo ruido como de gatos que gruñian, y devian ſer ſus indigeſtos rumores; lamentavaſſe de ayuno ſu paladar; que entre todos ſus males, en particular ay vno, porque ella ſe quexava de quãtos males ſe le venian a la boca, quando aſſomavan caſi aſſomados, que baxavan por la calle de Alcala quatro atlantes de correa, y chirriones de males con dos ſillas del Refugio, tan deſcoloridas como las enfermedades que llevavan arrugadas como viejas, y flacas como moças, tan deſnudas, que en poder de los moços ivan encueros, tan vſadas que no avia coſa mas traida, tan corrientes que eran de polvo, y lodo, pero tan eſtimadas que las traian en palmas por ſer ſillas de manos, y en fin tan cuidadas que ſe empleavan quatro humores ſolo en ſuſtentarlas; deſtas pues llegaron la vna, a quien la abrieron vna boca de muy mal aliento, para que ſe tragaſſe la Eſperança, no huvo otros mas a mano que truxeran la enferma, ſino es el pobre del Ave Maria que a la puerta del Buenſuceſſo eſtà con la caſa; y el hermano de Anton Martin que pide limoſna, y entre los dos la ajuſtaron, qual de pies qual de cabeça, para entrarla en la ſilla, y a el entrarla el pobre era coxo de vna mano, y le tocó tomarla de la cabeça; y al alçarla no la pudo ſuſtentar, y dió con la cabeça en tierra, y el frayle, ó eſtava con los pies en las manos, que parecia bolatin que a la enferma la queria enſeñar a dar vna buelta; quedoſe la Eſperança ſin ſentido, aunque nũca lo tuvo; el pobre eſcurrió, porque ſe le avia eſcurrido la pobre; el frayle, aun no ſoltava los pies, porque vieran que no era él el que la avia ſoltado; en fin llegó gente, y la entraron en la ſilla, llevaronla a el Refugio por muerta, ó por incurable, que en incurables, ó muertas paran locas Eſperanças.

Mirava el Cariño ya medio lloroſo la tragedia, y caſi lamentandoſe dixo: O cuytada de curioſa! Y curioſa de cuytada! Quanto mejor te fuera

ef-

eſtarte en tu caſa, y trabajar en la labor de tus ideas, que ſalir a paſſear ocioſa la Calle Mayor del deſeo; los paſſos, y excuſadas converſaciones dan eſtos premios; y ſi eſta por el Tiempo padece, otros muchas padecen con el Tiempo: eſcarmentad Damas de noticioſas, antes q̃ de eſcarmentadas; miraos en la Luna deſte Eſpejo, y vereis cómo ſe quedó eſte Eſpejo a la Luna, y advertid deſpedida, que ſi a eſta deſdichada diô Refugio ſu ſuerte, quiza no avrâ Refugio a vueſtras confianças.

Finis coronat opus.